Capítulo 68 Un espadachín habla con una espada; un herrero habla con hierro (3)

—¿Qué quieres decir con una espada maldita? —preguntó Kwak Moon-Jung.

El viejo herrero no le respondió. Simplemente se quedó inmóvil, como petrificado.

Por otro lado, Jin Mu-Won miró al viejo herrero con curiosidad. No puedo creer que reconociera de un vistazo que Flor de Nieve era una espada maldita... Debe ser muy hábil y experimentado para percibir los tenues rastros de energía maldita que muchos otros artistas marciales o artesanos no pudieron detectar. ¿Será porque se ha dedicado toda su vida a la herrería?

Cuando el viejo herrero se recuperó de su sorpresa y miró ferozmente a Jin Mu-Won, el joven aceptó su mirada con calma y le devolvió la mirada con frialdad. Exasperado, el viejo herrero suspiró y dijo: «Ja... Creo que tenemos mucho que decir, pero no deberíamos hacerlo aquí. Sígueme».

El viejo herrero caminó hacia la parte trasera de la herrería. Mientras Jin Mu-Won se disponía a seguirlo, le dijo al aún desconcertado Kwak Moon-Jung: «Vamos».

Kwak Moon-Jung persiguió rápidamente a Jin Mu-Won y al viejo herrero, quien los condujo a un sótano oculto bajo la herrería. Ninguno de los dos había visto el sótano de antemano, pues era impensable que una tienda tan pequeña y deteriorada tuviera un espacio así.

Cuando Jin Mu-Won entró en el sótano, notó que las paredes estaban cubiertas con las antiguas obras maestras del herrero, forjadas a lo largo de los años, y asintió con aprobación. La calidad de estas armas era muy superior incluso a la de las del exterior.

"¡Guau!" exclamó Kwak Moon-Jung, con los ojos pegados a las armas expuestas.

El viejo herrero señaló una silla y le dijo a Jin Mu-Won: "Toma asiento".

"Gracias."

Los dos artesanos estaban sentados frente a frente alrededor de una mesa. Una tensión nerviosa impregnaba el ambiente mientras el viejo herrero centraba su atención en Jin Mu-Won.

"¿Sabes que la espada que llevas es un arma maldita?"

"Sí, lo soy."

"¿Podrías decirme por qué hiciste una espada como esta?" Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"No hice una espada maldita a propósito".

"Entonces...?"

"De alguna manera las cosas simplemente resultaron así".

"Me resulta difícil creerlo."

"La verdad es la verdad, lo creas o no".

—Hmm... —gruñó el viejo herrero con cansancio y una expresión complicada en su rostro.

Como si pudiera leer la mente del viejo herrero, Jin Mu-Won preguntó: "¿Estás pensando si debes activar las trampas en esta habitación o no?"

"¿Sabes algo de eso?" Sorprendido, el viejo herrero miró fijamente a Jin Mu-Won.

Jin Mu-Won sonrió. Muchas de las trampas en esta habitación eran similares a las que se habían instalado en la Fortaleza del Ejército del Norte, así que las notó en cuanto entró.

En cuanto pises el gatillo, las trampas se activarán y me atacarán. ¿Tengo razón?

Sin soltar el gatillo, el viejo herrero respondió a Jin Mu-Won con humildad: «Sí. En cuanto pise el gatillo, todas las armas ocultas por aquí dispararán hacia donde estás sentado».

Aunque sabe que soy consciente de las trampas, todavía está dispuesto a activarlas, ¿eh?

Kwak Moon-Jung se quedó atónito y sin palabras. No había percibido la tensión entre los dos artesanos hasta ahora. Ahh... todavía tengo mucho que mejorar. Estaba tan distraído con las bonitas armas en las paredes que no me di cuenta de lo que estaba pasando...

Aunque las trampas ahora fueron reveladas, los dos artesanos de alguna manera continuaron conversando normalmente.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"¿Estás intentando sumir al mundo en el caos?"

Depende. No puedo darte una respuesta ahora mismo.

Entonces te lo preguntaré de nuevo. ¿Por qué hiciste una espada maldita?

Como dije antes, no lo hice porque quisiera. Solo me di cuenta de que tenía energía maldita después de terminarlo.

La mirada del viejo herrero se endureció al explicar: «Cuando la voluntad y los deseos de un artesano se infunden en su obra, el objeto creado puede ser un tesoro divino o demoníaco. Aunque los tesoros creados por los humanos no pueden obrar milagros, sí afectan el estado mental del usuario. Seguir los deseos del artesano lo convertiría en un héroe o en un monstruo. Por eso, los artesanos debemos ser siempre cuidadosos al crear obras maestras».

"Estoy consciente de ello."

"¿En realidad?"

Con una voz llena de convicción, Jin Mu-Won repitió: "Sí, estoy consciente".

Al mirar a los ojos resueltos de Jin Mu-Won, el viejo herrero flaqueó. Suspiró y dijo: «No lo entiendo. No entiendo cómo un hombre con una mirada tan clara como la tuya puede forjar una espada maldita. Es un desafío al sentido común».

"La fuente de la maldición probablemente no sea yo, sino el material del que está hecha esta espada".

"¿Mmm? Cuéntame más."

Jin Mu-Won le contó al viejo herrero el origen de la roca negra de la que se hizo la Flor de Nieve. Al terminar su relato, el viejo herrero, disimuladamente, quitó el pie del gatillo de la trampa que estaba en el suelo.

"En otras palabras, ¿la fuente de la maldición es la desesperación y el odio de la tribu que fue masacrada?"

"Eso es lo que pienso."

"Hoo..." El viejo herrero suspiró. Ahora entendía que Jin Mu-Won no había creado la Flor de Nieve a propósito, pero aun así, eso no cambiaba el hecho de que era una espada maldita.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Primero, decidió presentarse diciendo: «Me llamo Tang Seo-Wol. ¿Entiendes ahora por qué me puse tan nervioso al ver un arma maldita?».

"Es porque eres miembro del Clan Tang".

"Soy solo un miembro de la rama familiar, pero como solo usé el apellido Tang, eso significa que actualmente actúo como miembro del Clan Tang".

"¿No vive el Clan Tang en la Torre Tang?"

¿Qué tan grande crees que es esa torre? ¿Y cuántos miembros crees que tiene todo el Clan Tang? La mayoría de los miembros de la rama familiar, como yo, vivimos fuera de la torre.

Aunque el Clan Tang se especializaba en venenos y armas ocultas, su lema era "justicia y caballerosidad". Por ello, muchos de sus miembros se autodenominaban el "Caballeroso Clan Tang".

Se sabía que eran violentos, pero eso se debía a que eran despiadados a la hora de hacer caer el martillo de la justicia sobre aquellos a quienes consideraban villanos.

"Escuché que todos los herreros del Clan Tang vivían en la Torre Tang, pero supongo que la verdad no es así".

Desde cierto punto de vista, lo que dices es correcto. Para evitar que se filtre información clasificada, todos los artesanos que han aprendido las técnicas de artesanía secretas del clan deben vivir en la Torre. Sin embargo, yo no aprendí mis técnicas de herrería del Clan Tang, sino en las herrerías de la ciudad.

Cuando Tang Seo-Wol alcanzó cierto nivel como artesano, el Clan Tang lo instó a mudarse a la Torre Tang y heredar las técnicas secretas del clan. Sin embargo, rechazó la oferta a cambio de su libertad. Creía que crear a su antojo era más efectivo para mejorar su habilidad que aprender del clan. Y resultó que tenía razón.

Aun así, la sangre del Clan Tang corría por sus venas. Su orgullo lo impulsaba a defender las creencias de su clan y lo hacía extremadamente sensible a las personas y cosas que podían ser malvadas.

Por favor, usa esa espada con cuidado. Si te distraes durante la batalla, afectará tu estado mental.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Gracias. Tendré cuidado.

Entonces, ¿qué trajo a un maestro artesano como tú a este lugar? No creo que necesites otra espada.

"Quería comprar una bonita espada para este chico", respondió Jin Mu-Won, señalando a Kwak Moon-Jung.

"¿Qué tipo de espada estás buscando?"

"Una espada larga de aproximadamente tres pies de largo y que pesa al menos diez libras".

"¿No es una espada larga demasiado pesada para un niño?"

Actualmente está aprendiendo la Técnica de Espada Dominante (覇劍術), especializada en espadones. Solo le voy a comprar una espada de cuatro kilos y medio, ya que es niño y principiante, pero cuando se acostumbre a esta espada, con el tiempo necesitará una de nueve kilos.

"Veo."

Tang Seo-Wol se levantó de su asiento y caminó hacia una caja de madera apoyada contra la pared. Abrió la caja llena de armas de todo tipo y sacó un espadón. Luego se la entregó a Jin Mu-Won y dijo: «Esta es la espada que mejor se ajusta a tu descripción. La hice por capricho hace cinco años, pero nadie la quería porque era demasiado pesada. La guardé aquí pensando que nunca se vendería, pero... pensar que acabaría sacándola hoy».

Esta es una buena espada. El equilibrio y el peso son excelentes, y por su sutil brillo rojo, parece que fue forjada con mineral de hematita.

Como era de esperar, reconociste el material enseguida. La hematita es más dura y pesada que el mineral de hierro común, por lo que es perfecta para fabricar espadas pesadas.

Jin Mu-Won golpeó la hoja con el dedo.

¡TINGGGG!

El grito de la espada fue puro y claro. Jin Mu-Won sonrió y elogió a Tang Seo-Wol, diciendo: «No está mal».

No es lo suficientemente buena como para ser considerada una obra maestra, pero sin duda es una espada con la que estoy satisfecho. ¡Oye, chico, no te quedes ahí mirando! Tú eres el que la usa, así que tu opinión es la más importante. Ven aquí y prueba a sostener la espada.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

¿Eh? ¡Ah, sí! Con manos temblorosas, Kwak Moon-Jung le quitó el espadón a Jin MuWon... y casi lo deja caer.

"¡Pesado!"

Tienes que acostumbrarte al peso. De ahora en adelante, llévalo contigo a donde quiera que vayas.

¡De acuerdo! Lo trataré como si fuera parte de mi cuerpo. Kwak Moon-Jung abrazó la espada con fuerza, sonriendo de oreja a oreja.

Muchacho, me entregué en cuerpo y alma a esta espada. No hagas nada que pueda deshonrarla ni a mí.

Kwak Moon-Jung declaró en voz alta: "¡Entendido! Haré todo lo posible por no manchar tu reputación, anciano".

"Esa sí que es una buena respuesta."

De repente, Kwak Moon-Jung susurró: "Por cierto... ¿cuánto cuesta esta espada?" Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Tang Seo-Wol lo miró sin palabras y respondió: "¿Pensabas que una espada forjada personalmente por mí sería barata? Ni siquiera unos pocos cientos de taels de plata serían suficientes para pagarla".

¿Unos cientos de taels de plata? No tengo tanto dinero...

En ese momento, Kwak Moon-Jung solo tenía tres taels de plata en el bolsillo. No podía permitirse comprar la espada de Tang Seo-Wol.

"No aceptaré tu dinero."

"...¿Entonces?"

Tang Seo-Wol se giró para mirar a Jin Mu-Won y dijo: "En cambio, te daré esta espada como disculpa por mi rudeza anterior".

- —No tienes que hacer eso. Yo pagaré la espada.
- —Mmm, en ese caso, ¿qué tal esto? Como pago por la espada, si el Clan Tang alguna vez tiene problemas, por favor, ayúdenlos en nombre de este anciano que solo sabe herrería.

¿Yo? ¿Ayudar al Clan Tang? Lo contrario es más probable, y yo solo soy una persona...

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

¡Hmph! ¿Intentas engañarme porque soy viejo?

Aunque Tang Seo-Wol desconocía por completo las artes marciales, era un experto en el manejo de armas. Su experiencia le decía que un hombre con la fuerza y la voluntad necesarias para blandir una espada maldita como Flor de Nieve no podía ser débil.

Tang Seo-Wol miró entonces a Kwak Moon-Jung y le dijo: «A partir de hoy, esta gran espada te pertenece. Cuando te quede pequeña y necesites una más pesada, no dudes en visitar mi taller. Forjaré una espada a tu medida».

Impresionado por la generosa oferta, Kwak Moon-Jung exclamó: "¡Entendido! ¡Muchas gracias!".

Por otro lado, Jin Mu-Won sonrió con amargura. ¿Acabo de hacer una promesa extraña y misteriosa? Como dice el dicho: Cuanto más viejo el jengibre, más picante la especia...

Cuando Tang Seo-Wol vio la expresión amarga de Jin Mu-Won, el astuto anciano sonrió con satisfacción.